

*Entre los poetas míos...*



**María Ángeles  
Maeso**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*



Biblioteca  
**OMEGALFA**  
ΩΑ

## *Entre los poetas míos...*

### María Ángeles Maeso

María Ángeles Maeso Arribas nació el 22 de junio de 1955 en Valdanzo, provincia de Soria. Estudió la carrera de Filología Hispánica. Es profesora de Enseñanza Media en la especialidad de Lengua y Literatura Españolas, tarea que compagina con otras actividades pedagógicas de carácter voluntario que realiza para grupos sociales marginados.

Su producción poética, aunque todavía no es todo lo prolífica que cabe esperar de esta escritora, sin embargo ha merecido el reconocimiento de los principales antólogos preocupados por la poesía femenina de los últimos años así como la inclusión de poemas suyos en revistas literarias españolas y extranjeras. Su producción poética comprende, hasta la fecha: “Sin regreso” (Primer premio de Poesía Jorge Manrique 1990); “Trazado de la periferia (1996); “Algunas preguntas para la nieve” (1998); “El bebedor de los arroyos” (2000); “Vamos, vemos” (2008); “Basura mundi” (2008); “Quién crees que eres yo”.

Su actividad literaria se extiende a otros campos, como la crítica literaria en tertulias radiofónicas y colaboraciones en diversas revistas. También cultiva la narrativa: “Perro”, (2004); “Los condes del no y no (2006).

El valor literario de la poesía de Maeso se manifiesta en los premios y reconocimientos obtenidos hasta la fecha, tales como:

1987: Premio María Teresa León de Cuentos por “La voz de la sirena”.

1990: Premio Jorge Manrique de Poesía por “Sin regreso”.

2004: Premio León Felipe de Poesía por “Vamos, vemos”.

Dicha autora reconoce que es incapaz de escribir imparcialmente, al margen de los acontecimientos inmediatos que se desarrollan en su entorno. Es consciente de que la poesía presenta siempre un discurso ideológico expreso o implícito, y considera que cada poeta, desde su propia subjetividad, puede encontrar el lenguaje que impida el aislamiento al que las desquiciadas formas de vida actuales someten a los seres humanos.



## ***Advertencia***

*Para un turista solitario dispuesto a sentarse  
demasiado tiempo en las gradas de Epidauro*

He ahí la piedra y sobre ella  
marionetistas de hierro sofocleo obligando a sus muñecos a  
andar a hachazos por horas extras.

He ahí los podridos padres,  
la monja Yocasta, el cura Layo, el tramposo Edipo, tiranos  
jugando como átilas de Noveccento a tirar al niño dios por  
las cunetas.

Y ahora tú, amigo solitario,  
busca que te busca un dulce entre la hierba.

Nada te distingue del demócrata capitalista de la primera fila,  
nada de quien se agita sobeteando en sus bolsillos el  
meloso fatum por si salen en el cuento semi ahogados  
nietecitos.

En ascuas como ellos, también tú, rebuscando niños por los  
huecos de las piedras.

Mi advertencia consiste en que, al salir, no se te ocurra cederles  
paso.

Desconfía de sus propios hijitos cirujanos que a ratos se hurgan  
dianas tumorales en sus propias células.

Deja que caiga fuego contra todos ellos. No permitas que fallen  
los oráculos.

Ni que avance hasta tu ahora ningún hombre sin recuerdos.

Del libro: *El bebedor de los arroyos.*  
*Ed. Huerga y Fierro, 2000*

**Andar**

*Es tan distinto imaginar el cielo  
a despertar de súbito en él!*

(Emily Dickinson)

Si hubo una quimera,  
ya sabrá la flor qué hacer  
con lo robado al fuego.

Sucede así.  
En el principio no fue el verbo: Tú,  
sin nombre. Yo, en silencio.

Si en los contenedores de la primera  
persona del singular  
hubo una quimera,  
tendrá que empezar algo, un dedo,  
un hombro, un paramocio,  
un grano, un poco de relámpago.

Querida primera persona del plural:  
si hubo una quimera,  
tendrá que haber sendero.

De: *Basura Mundi*

***Atocha, 11-III-2004***

Otra vez es imposible llegar a Atocha.

Otra vez cae la puerta de doscientos kilos  
y se abre un foso para los de siempre.

Otra vez han gritado las sirenas  
a doscientos pasos de las fuentes  
y doscientos corazones no se han levantado.

Otra vez un mar de hierro al rojo  
nos coge por los pies.

¿Por qué tantos al sur del agua dulce?  
Siempre tantos de este lado, ¿por qué?  
¿Por qué tan colosales postigos?  
¿Por qué sus ejes tan desquiciados?

Siempre tantos fuera del cordón sanitario.

Tantos, siempre de los de siempre.

Tantos tan dormidos, tantos ya para siempre.

Nunca amén.

*De: Basura mundi*

## ***Basura blanca***

La historia de esa bolsa apesta:  
se cierra por unos meses  
y se abre para un siglo entero.

Se ha hecho una montaña  
lo que ayer era una choza,  
se ha hecho sedentaria la pobrera.

El que ya no puede espantar más moscas  
ni tampoco puede espantarse más.  
El que se quemó los ojos en el atril.  
El que amando no dio ningún día por perdido  
El que nunca tuvo qué dilapidar  
ni vivió sentado sobre un celemín...  
también ha llegado aquí, donde una y otra vez  
al día treinta se le cae el tres.

Working poor. ¿Este camping  
o el container?

*Allons, allons*, quienquiera que seas,  
el viejo camino pardo, el de las Hojas de hierba,  
¡cómo va a acabar así!

De: *Basura Mundi*  
Fuente: *Página de Poesía*



## ***Basura en los labios***

Somos ricos. Somos libres.  
Vivimos en paz.  
Somos de primera.

Lo dice una de las teles  
de una de las chabolas.

La guerra, la posguerra...  
Eso era pobreza, eso era miedo y no dormir.

Ni un gato, ni una rata, ni mondas de patatas  
por la calle.  
En nosotros mismos tenía que habitar la pulga,  
la chinche, el piojo.  
Una plaga. Eso era miseria.

Lo dice la radio de quien husmea  
en el contenedor  
haciendo una naranja de su cabeza.

Un poco más abajo,  
al otro lado de la autopista de seis carriles,  
donde todo es vertedero,  
una de quinto, merodeando así,  
encontró un bulto con pañuelo hasta las cejas.

Así que era mujer:  
una verdadera fábrica de pobreza  
bien cerrada. Mujer  
de enredados pies, cayendo  
por donde no llega la luna ni el rocío.

Así que no era basura,

así que era una bolsa de mujer  
tropezando con espigas de plástico,  
bajando lentamente por la raíz del moho. Sí.

*Fuente: Revista de Poesía Fornix n°. 7  
Lima, Perú, 2008*

### ***Como esos lugares de encuentro***

Como esos lugares de encuentro  
que ves en los aeropuertos,  
¿ya eres, sin palomas, sólo-cuerpo-suelo  
para que puedan celebrar su cita  
la flor y las agujas?

¿Y el resto? ¿Y todo lo que dejabas  
para después de la muerte?

Todo lo que daba vueltas,  
como ese millón de refugiados  
alrededor del lago Tanganika,  
¿ya fue tocado,  
hundido,  
quemado,  
descuartizado...?

*En: Mujeres de carne y verso. Antología poética femenina en lengua española del siglo XX. Edic. de Manuel Francisco Reina. La esfera literaria. 2002*

### ***Como gotas de sangre los frutos de las moreras***

Como gotas de sangre los frutos de las moreras pesan  
y las doblan hacia el cristal.

Es fruta en sazón oyendo pájaros  
que a su vez oye disparos.

¿Es al muestrario de tus decepciones  
donde cae un mirlo, blanco o negro,  
cada dos o tres minutos?  
Esos cortejos de bailarines  
al tanto por ciento de un abismo.

¿En uno de cada cuántos brotes  
atosiga un presagio de tijeras?  
Esas yemas, ignoradas por la escarcha,  
nominadas por el pulso eléctrico de los cintos.

Será porque ya ha llegado  
el tiempo del orfanato,  
por lo que yo no puedo recordar  
sin pértiga de salto a los espejos.

Será por tamaño olvido de almacén  
entregado a los cuatro vientos,  
por lo que una y otra vez insisto  
si tanta destrucción no ha de alcanzarnos.

También me pregunto, cholo cesar,  
si a estas alturas, tan repleta el alma  
y los cultivos  
de minas desperdigadas,  
el asombro será lícito.

*De "Trazado de la periferia, Edit. Vitruvio, 1996*

### ***Como si fuera pájaro***

Tú, que te mueres por decir nosotros,  
prueba con el puñado de esdrújulas  
que cada mes se caen con los ojos  
empapados de vértigo y cemento.

Esta vez la viga de hierro le ha partido  
el alma y todo lo demás  
a uno de los nuestros. – Déjalo así.

El que subió a la construcción como si fuera único  
tenía una edad como la tuya,  
igual número de hijos,  
tu mismo contrato temporal  
y una jornada tan completa como tú  
de piedra y máquinas al aire.

Cualquiera muere a contramano interrumpiendo  
el sábado. Cualquiera, vislumbrándose de tierra,  
dice nosotros y queda igualado.

Pero antes, en vivo, ¡qué el falso suelo!  
qué postizamente suena ahí mismo:  
en las paredes tímidas del vecino,  
prójimo devuelto a tembloroso pajarito  
de olfatear grisú,  
a ranita detectora del génesis,  
a mula camicace o simplemente a piedra.

En vivo, probad en alto andamio los plurales  
y ved quiénes son  
los que una y otra vez tropiezan con el sol  
y, estruendosamente, del nosotros,  
caen.

(De: *Basura Mundi* – Huerga & Fierro -

## ***Los invisibles de la huelga***

*Tened presente el hambre.*

Miguel Hernández

Yo, Precario Sanz, sucesivamente despedido y contratado con menos derechos cada vez, también he parado, contadme. El rotundo silencio de este amanecer se ha hecho también con el mío, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Subcontratada Sánchez, peonza de todos los caminos de cuya nómina sorben todos los pistoleros, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Itinerante Ruiz, nómada por doce horas subterráneas, electricista o profesor por cuatro, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Temporera Pérez, que concentro en contratos de dos horas la tarea que debe hacerse en ocho, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Autónomo Gutiérrez, dueño único de mi hambre, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Mínima Bermúdez, mínima seiscientas treinta y tres veces, con treinta céntimos, trabajadora agrícola por todo el día, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Subsidiario González, perceptor de una Beneficencia decimonónica de 420 euros, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Becaria Rodríguez, experta en todas las incertidumbres, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Embargado Rupérez, aplastado por una hipoteca,

imposibilitado para el descuento de una jornada de huelga, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Simpapeles García, asistenta que no consta en lugar alguno de trabajo, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Yo, Parcial Fernández, expulsado de toda protección social, supérstite humano gracias a contribuciones en especie, también he hecho este silencio, pero nadie lo habrá contado.

Contadme, el sol, que sale para todos, hoy ha hablado más claro, gracias al rotundo silencio de este amanecer, que también se ha hecho con el mío. Contadme hoy, 29 de septiembre de 2010.

Fuente: [Huecos blogspot](#)

### ***Corrección del barro bíblico***

Las golondrinas hacen sus nidos de barro  
en forma de media taza. Loza  
en los aleros, bienaventuranza  
en las vigas de los establos. Cielo  
bajo el cielo de los puentes y las casas.  
Pero huyen. Y en octubre prevalece la mudez  
colgada. Aire con alma de adobe. Gentes  
con palabras de ceniza  
repitiendo que eras polvo  
y que en trizas te has de ver.  
Dejarían de los pájaros  
sólo su légamo de abril.  
Ni uno de esos abrazos  
que le hizo recordar al barro que es mujer  
y que en mujer se ha de convertir.

En: *Manual de lecturas rápidas para la supervivencia*



### ***Cuánto, lírica palabra***

Sagrado por la sed,  
cómo anhela mi cuerpo la oración del lirio  
que ni trabaja ni hila;  
¡Oh, ese vivir de ave bíblica  
que ni siembra ni siega!

Y sin embargo, ¡qué ironía!,  
también ahí la contraseña  
es cuánto y cuanto es la clave  
que atraviesa el mes.  
Cuánto de hacha y sílex,  
cuánto de reloj, cuántos ceros para hoy.

A cuánto ahora, que yo me paro  
y muy espiritualmente,  
raíz arriba, me pongo lírica  
y al rojo de los números enrojezco  
como un cielo holgazán  
que anochece en la pregunta  
de a cuánto el ramo,  
las hierbas del campo,  
el horno que dios no enciende..."

*Fuente: Las afinidades electivas*

***Darwin, míranos***

He ahí los caminos de ceniza,  
los ondulantes rastros de los reptiles,  
sus brillantes escamas reveladas con retraso.  
La orden de demolición y derribo.

He ahí los signos de color tenaza,  
las firmas mataselladas, el sobre  
depositado en el buzón  
por los mismos dedos de la excavadora.

Mira, Darwin, cuán cerca del aullido  
cae el diccionario  
y cómo vuelven al carbón  
los restos del brillante.

Despiden de mil en mil. Como en una página de Zola  
va hacia abajo la mirada, en bolsas  
que miran de soslayo la flor de las cunetas,  
la sima vislumbrada por Sísifo en un grito  
que da miedo repetir.

*(En Basura Mundi,  
Huerga Fierro Editores. 2008)*

## ***El amor en tiempos del despido libre***

No se miran ni son animales.  
Vienen del río de la vida  
y son señor y señora de agua.

Berrear saturados de antiguo testamento.  
Se huelen y en la punta del alma  
reconocen un sabor  
que la naturaleza fabrica en serie.

Se aprietan entre sí como las flores  
del efímero mes de mayo,  
con la fragilidad de los sábados en guardia.

Se husmean sabiéndose marchitables.  
Se horadan con el grito de los gallos  
que atraviesa tumbas,  
el que llega de memoria  
hasta aquí mismo  
y me hace cerrar los ojos.

Se lamen. No pueden pronunciar  
sus nombres. Ni sonreír.  
Ni pensar en mañana.  
Que es el tuyo o el mío,  
pero no el de ambos.

De ellos no salen palabras,  
sino agua.

Y esos sonidos  
que la naturaleza fabrica en serie.

De: *Basura Mundi*.  
Fuente: [Nodo50.org](http://Nodo50.org)

## **Gracias, negro**

*“Los que avanzan de frente hacia la mar  
y en ella entierran como un agudo acero  
la negra proa de sus barcos  
viven de luz de luna y poco pan”*

Sophia de Mello

Vosotros, los peor aún, esas lenguas de hierba  
lastradas con una ración extra de noche.

Vosotros, los peor aún,  
los sin nada que perder,  
los que con rictus jadeante  
al tocar tierra habréis gritado:  
¡Todavía estamos vivos!  
sabed que vuestro grito  
socorre a quien lo oye:

¡Todavía estamos vivos!  
Y no ha quedado ningún lázaro  
sin dar un paso.

¡Vuestro debe ser el reino  
porque vuestra es la palabra  
que salva a quien la oye!

De *Basura mundi*.

### ***Irse despidiendo en vivo***

Irse despidiendo en vivo de nosotros mismos, zanjando la cuestión de un pálpito con kilómetros de por medio y no hacia abajo. Así unas diez o doce veces y al grito de circulen circulen, no quiero corros y mucho menos con los niños. Hacia la mitad, si es noviembre y llueve, si muy mansamente y para ti sola llueve, pones un disco de jazz, pones un gato en el sofá, pones en agua la Santa Cena y la Completas de Lenin, te asomas a la válvula mitral y te pones a mirar en el haber del a-ver-a-ver averquéqueda. Y eso es todo.

Más de uno se sacó los ojos.

*De "El bebedor de los arroyos",  
Edit. Huerga y Fierro, Madrid, 2000.*

***Nada, ni siquiera la vergüenza...***

Nada, ni siquiera la vergüenza,  
cambia una verdad  
ya terminada.  
Es la limpiísima llanura en mate  
de los puzzles acabados  
veinte veces.  
Por eso, nada.  
Ni un pelo de punta ante las fotos  
reveladas con retraso.  
Nada, aunque oiga sobre ellas pasos  
de gatos y de otros animales  
que no salieron.  
Ya es mía, y para siempre  
esa boca con sonrisa  
y con dos o tres ratones quietos.  
Si al menos hubieras sido una  
de todas las que fuiste hambrienta.

De: *"Trazado de la periferia"*,  
Edit. Vitruvio, 1996.

## ***Nada que perder***

Sólo cuando nadie espera,  
sólo cuando nada importa,  
todos los senderos te salen al encuentro.

No todos. No el del amor. No el de la alegría.  
Tampoco el de la calma.  
No son tantos: Quitas de aquí y de allá  
y el saldo disponible de tu ira siempre  
es inferior a la ira solicitada.

Aún así, éste es el gran instante  
en que ningún atajo  
se atreve a preguntarte si tienes miedo.

Es la hora de la tajante estrella y tuya es.  
La que vive en la columna del árbol.  
Bébela. Aún no eres traficante o pordiosera.  
Guerrillera de la bolsa o de Ruanda.

Aún es el instante en el que sabes  
que puedes serlo todo. Apúralo.  
Dura poco. Sabrás lo que es vivir  
por donde nada importe  
y aunque nadie espere.

En: *Basura mundi*  
Huerga & Fierro, Madrid 2008.

***No es nadie***

No es nadie. La plaza está vacía. Los otros, ¿quiénes, viejo,  
son los otros?

No es nadie. Es el error metiendo ruido, lima que te lima al otro  
lado de la puerta.

Tienes que agarrarte a él, tú que no quieres sólo la verdad,  
toda la verdad, la verdad entera.

No es nadie. Es una mañana, cualquier mañana henchida  
y satisfecha  
creyendo que sólo con ser luz a sí misma se basta.

Miente.

*(De "Trazado de la Periferia, Ed. Vitruvio, 1996)*



***No es su nobleza la del cisne***

Suaves vendas de marfil y verde hoja  
las cortinas.

Ellas también.

Al igual que los jarrones y los libros  
cuyo lomo incita a la caricia,  
al igual que el abanico abierto en la pared.  
También los muebles  
y la máscara de paja.

Y hasta los peces del acuario  
te saben mirar así,  
como si fueran bustos de varones patrios,  
estáticos caballos  
montados por jinetes de baraja.

Fuente: [Poema de Amor.org](http://Poema de Amor.org)

***Pero la noche es una rueda orante***

Pero la noche es una rueda orante  
que chirría en la jaula de un ratón  
anaranjado.

Es un remirar de serpiente hartada  
por las arenas venideras, mientras  
los niños, abrazados a los osos,  
duermen.

A veces, huele a gas, creedme.  
Y todo es clamor bajo la luna.

*De "Trazado de la periferia"  
(E.Vitruvio, 1996)*

***Piedra mítica***

*Aumenta en medio quintal  
la ira en el mundo, en un grano.*  
(H.Magnus Enzensberger)

La piedra le dijo a Sísifo:  
Como un ángel furioso te dejas en vano  
tu par de alas sobre mí y soy yo  
quien enrojece con tu esfuerzo

Dijo: Mis caídas meten en la noche  
un ruido de siglos, voy a plantarme  
en medio del camino. Déjame.

La piedra le dijo a Sísifo: para ser agnóstico,  
confías demasiado en el sudor del Génesis.  
Para animal de carga, ya deberías  
haber roto tu palabra con el siglo diecinueve

Dijo: Párate, has visto como yo  
que los contratos con las nubes se acabaron.  
Hazte pastor, mira hacia David,  
el que hace bailar la honda y canta.

La piedra le dijo a Sísifo: Párteme  
toma de mí lo que puedas subir  
en la palma de tu mano. Nada  
que haga enmudecer tu flauta vertical.

Y no me dejes rodar sola, tan cerca del lago.

Fuente: [Webcindario](#). Libreto de Hartz

***Primavera nuevamente***

*La flor señala el crimen  
con callado rubor*

Blanca Varela

Hora a hora el suelo se está abriendo.  
Lo saben la piel del alma y la de un zapato.  
Lo saben en las afueras de Madrid y en Barcelona  
y aquí, cada labrador lo sabe.

Vamos, vemos que obstinadas hierbas  
y nervios diminutos,  
entre un corazón de roca, abren su senda  
Hora a hora, un insignificante tallo  
se atreve cada marzo a mirar de abajo arriba,  
atraviesa el granito o el asfalto,  
sortea la metralla, el peso del tractor  
y el de las terribles miradas...

Simplemente asoma,  
y en el aire deja su denuncia y su convocatoria.

Vamos, vemos que sucede a cada hora.

Sólo es el imperio quien desprecia cuanto ignora.

*(De "Vamos, vemos", Edit..Celya,  
Salamanca, 2004*

***Sé de una mariposa que, hora tras hora, se endurece...***

Sé de una mariposa que, hora tras hora, se endurece  
para fijar sus pies  
sobre una flor de alambre.  
La he visto  
arrastrar sobres con radiografía  
perseguida por remedios contra la calvicie.

Ya sabréis de alguno de esos sobres,  
cuarenta kilos por uno noventa de estatura,  
de la mano de su madre.

Yo le oí a ella decirle anoche:  
- ¿Y qué tal si nos vamos, tú y yo solos,  
a las estrellas del campo  
y terminamos con un chute a lo bestia?

Ah, la ilusión del fin, cuarzo  
en el joyero ahumándose cuando el sobre respondió:  
—Ay no mamá que la muerte duele tanto.

Y ahí siguen en lo suyo, ras-ras, fémur contra fémur,  
mordiéndome las uñas yo por no terminar aquí,  
con el polvo de la tiza acribillada,  
en jaula de harina negra.

*Mujeres de carne y verso.  
Antología poética femenina del siglo XX.  
La esfera literaria. 2002*

***Poema urgente para un soldado yanqui***

Si fueras hijo mío, te lo diría igual:  
100.000 bolsas de plástico están vacías  
en una base naval, que está en Sicilia,  
pero que es de Norteamérica como tú.  
Si fueras hijo mío, te lo diría igual:  
Tu país ha mandado 100.000 body bags.  
100.000 bolsas, de esas para cadáveres,  
son negras, puede que como tú,  
y 6.000 ataúdes, de los que no sé su color.  
Si fueras hijo mío, te lo diría igual:  
No son soldados iraquíes, sino chicos  
escupidos del imperio como tú,  
los que tenéis la cama lista en esa isla.  
Si fueras hijo mío, ¿quién podría convencerme  
de que este viaje tuyo me preserve de algún mal?

Fuente: *Bomba: nodo50*

***El bebedor de arroyos*** (fragmento)

-XXVI

De haber sido esclavo no habrías llegado a viejo.  
¿No recuerdas cómo eran contestados cada vez que  
preguntaban por sus padres entre el humus de tus establos?

De haber sido mujer estarías colgado,  
penduleando como tu vieja bailarina umbrátil, la que supo  
al fin cuánto le debía a un tacto de niños malametralados.

Como eres tirano y ya sin otros a ti te tiranizas.  
Sin otros campos que abrasar de ti haces el fuego.  
Tú frente a ti mismo para tus golpes de ciego.

Triste hombre frasco opaco, nadie querrá beber de esa ponzoña  
malcasada de causas y de efectos.

Nadie, ninguna mujer, ningún asalariado, al menos.

De: *El bebedor de los arroyos*.  
Edit. Huerga y Fierro, Madrid. 2000

## ***Vertederos bajo la tormenta***

*Calígula: y además, seamos justos, no sólo está en contra de mí la estupidez; también lo están la lealtad y el valor de los que quieren ser felices.*

(A. Camus)

De los miles de millones  
de personas superfluas  
de un informe,  
40.000 están aquí:

Cuando llueve sobre mi casa,  
hay un diluvio  
en la Cañada Real Galiana.  
Ploff, ploff, el cielo se derrama  
y es recibido en charcas que no cuentan  
y en alfombras made in Vaciamadrid.

Ploff, ploff. Es el cielo rebotando  
en poros de uralita  
y en todas las infancias del arroyo  
bajo el trueno.

Es lluvia que hincha bolsas  
y anillos de lombriz;  
lluvia que rompe cuerdas  
y saca de su quicio a cualquier tripa  
devolviendo el arroz al agua  
y el roto zapato a un pie...

Ploff, ploff. Es una pompa de rata y cielo.  
Agua más el sueño gris que pare la montaña.

Algo de esta pompa tiene que salir.

¡Cómo retumba en los corrales



de hacia atrás, ploff, ploff.  
Ah, los establos y veredas del ganado...  
¿No hay nadie recordando por ahí?

¡Qué idénticos resuenan  
los toques de esquila herida,  
cuando claman por milagros que nadie espera!

¿Nadie? ¿Todos vacunamente?,  
¿todos a una repitiendo que no hay salida?  
¡Todos un solo Job de pocilga!

Y sin embargo: Creced y multiplicaos.  
Algo, entonces, tiene que salir.

Esta lluvia y sus preguntas animales  
saben de sobra que el eco no es respuesta.

Al otro lado de la carretera,  
entre el río y la purificadora,  
un poco más abajo de noviembre,  
donde esta lluvia es piedra,  
hay una hermandad de niños y de sapos  
cogiendo por la ramas tu apellido de intemperie.

Son 40.000 desfigurados.  
Somos muchos más  
oficiando de animal o cosa  
¿Y no hay salida?

De un momento a otro  
estas personas analfabetas,  
sin posibilidad de encontrar empleo,  
superfluas y degeneradas van a perder  
-señores de Lugano-  
todos sus adjetivos en la riada.

Y a cielo abierto se van a ver  
sustantivamente a secas.  
Y se verá la flor, subiendo,  
libélula con libélula,  
haciéndole decir al descampado  
lo que le hizo a Calígula decir un extranjero.

De: *Basura Mundi*  
Fuente: [Nodo50.org](http://Nodo50.org)

## **Bibliografía**

- *Sin regreso*. Casa de Palencia, Madrid. (1990)
- *Trazado de la periferia*. Ediciones Vitruvio. (1996)
- *Algunas preguntas para la nieve*. (1998)
- *El bebedor de los arroyos*. Edit. Huerga y Fierro. (2000)
- *Vamos, vemos*. Edit. Celya. (2004)
- *Basura mundi*. Huerga y Fierro Editores. (2008)
- *Quién crees que eres yo*. Edit. Huerga y Fierro, edit. (2012)

## **En Internet:**

- *Basura Mundi*. (Introducción de Salustiano Martín, y algunos poemas)
- *De poetas y discursos disidentes: María Ángeles Maeso*, por Celia García López
- *Viento Sur: Voces, miradas: María Ángeles Maeso*
- *La poesía de María Ángeles Maeso*, por Salustiano Martín.



## ***Índice***

3	Notas biográficas
5	Advertencia
6	Andar
7	Atocha, 11-III-2004
8	Basura blanca
9	Basura en los labios
11	Como esos lugares de encuentro
12	Como gotas de sangre los frutos de las moreras
13	Como si fuera pájaro
14	Los invisibles de la huelga
16	Corrección del barro bíblico
17	Cuánto, lírica palabra
18	Darwin, míranos
19	El amor en tiempos del despido libre
20	Gracias, negro
21	Irse despidiendo de lo vivo
22	Nada, ni siquiera la vergüenza
23	Nada que perder
24	No es nadie
25	No es su nobleza la del cisne
26	Pero la noche es una rueda orante
27	Piedra mítica
28	Primavera nuevamente
29	Sé de una mariposa que, hora tras hora, se endurece...
30	Poema urgente para un soldado yanqui
31	El bebedor de arroyos (fragmento)
32	Vertederos bajo la tormenta
35	Bibliografía



**Colección de Poesía Crítica**  
*“Entre los poetas míos...”*

1	Ángela Figuera Aymerich	27	César Vallejo
2	León Felipe	28	Óscar Alfaro
3	Pablo Neruda	29	Abdellatif Laabi
4	Bertolt Brecht	30	Elena Cabrejas
5	Gloria Fuertes	31	Enrique Falcón
6	Blas de Otero	32	Raúl González Tuñón
7	Mario Benedetti	33	Heberto Padilla
8	Erich Fried	34	Wole Soyinka
9	Gabriel Celaya	35	Fadwa Tuqan
10	Adrienne Rich	36	Juan Gelman
11	Miguel Hernández	37	Manuel Scorza
12	Roque Dalton	38	David Eloy Rodríguez
13	Allen Ginsberg	39	Lawrence Ferlinghetti
14	Antonio Orihuela	40	Francisca Aguirre
15	Isabel Pérez Montalbán	41	Fayad Jamís
16	Jorge Riechmann	42	Luis Cernuda
17	Ernesto Cardenal	43	Elvio Romero
18	Eduardo Galeano	44	Agostinho Neto
19	Marcos Ana	45	Dunya Mikhail
20	Nazim Hikmet	46	David González
21	Rafael Alberti	47	Jesús Munárriz
22	Nicolás Guillén	48	Álvaro Yunque
23	Jesús López Pacheco	49	Elías Letelier
24	Hans Magnus Enzensberg	50	María Ángeles Maeso
25	Denise Levertov	51	Pedro Mir
26	Salustiano Martín		<i>Continuará</i>



Cuaderno n°. 50 de Poesía Social

*Entre los poetas míos...*

**M<sup>a</sup>. Ángeles Maeso**

Biblioteca Virtual

OMEGALFA

Sept., 2013

ΩΑ